

EL ÁNCORA

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES



LOS TRENOS DE JEREMÍAS

La Iglesia está de luto; recuerda y solemniza aquellos grandes días, en que todo un Dios permitió que le clavasen en una Cruz para salvar al mundo, é inclinando su cabeza coronada de espinas, lo salvó. Cubiertos se ven de gasa fúnebre los altares, los sacerdotes están enlutados, el santuario lleno de misteriosas tinieblas. Al hollar el cristiano sus losas sagradas, siente estremecerse el pie, y su ánimo sobrecogerse de santa y majestuosa tristeza, porque aquellas tinieblas, aquel luto, aquella gasa fúnebre que en señal de desconsuelo cubre al tabernáculo del Señor, le dicen con voces mudas, pero elocuentes, *que ha muerto Jesucristo*.

Los brazos abiertos, como para abrazar al mundo, y hecho la mofa del mundo, Jesucristo espiró... Los ángeles lloraban.

La Iglesia, á la luz de la fe, contempla en estos días á Jesucristo cargado con una cruz, á Jesucristo espirando, á Jesucristo descendiendo al sepulcro; y ved por qué sollozo y vístese de luto, como viuda inconsolable.

En medio del santo silencio y de las sombras misteriosas del santuario, resuenan, haciendo llorar al alma, unos cánticos de tristeza inefable. En todos los ángulos de la tierra el pueblo, arrodillado, escucha religiosamente aquellos melancólicos acentos, acentos que há veinticinco siglos, cubierta de ceniza la cabeza, exhalaba Jeremías á vista de las ruinas de Jerusalem.

Nabucodonosor, aquel gran rey que soñó hacerse Dios, y tan luégo le tocó la mano de Dios, descendió á ser ménos que esclavo, había entrado á fuerza de armas á Jerusalem, y asolado sus edificios, y abrasado su templo, y llevado á la flor del pueblo judío en duro cautiverio á la altiva Babilonia.

Cuarenta y cinco años hacía que el gran profeta derramaba lágrimas, y las interponía entre Dios y el pueblo de Israel, por ver si moviéndole á penitencia, podia apartar de sobre él la cólera divina. Mas al contemplar que sus abominaciones la habían hecho por fin estallar, que era grande como el mar el quebranto de Jerusalem, tan grande como la insolente alegría de la triunfante hija de *Edom*, sentóse el Profeta á llorar, y suspiró entre las ruinas de su pueblo sus inefables lamentaciones. Pero cuando lloraba la desventura, dispersion y cautiverio presente, veía también con la luz del cielo, y lloraba al propio tiempo la desventura por excelencia que un día, y en castigo de su atroz deicidio, caería sobre Jerusalem; la dispersion sin ejemplo por la

que, arrojados sus hijos en medio de enemigas naciones, serían los testimonios vivientes de la viviente cólera de Dios; y el cautiverio, por fin, en que había de tenerlos el espíritu de las tinieblas, hasta que adorando en Jesucristo al Dios de Abraham, les reuniese éste por su piedad infinita al pié del monte Nevo; y allí á vista de la misma nube que vió Moisés, y se manifestó á Salomon en la dedicacion del templo, le descubriera, brillando de majestad y misericordia, el arca de la alianza.

Por esto y por ser tales cánticos la expresion más viva del más profundo dolor, úsalos nuestra madre Iglesia en los días de más triste y sombría solemnidad.

Abrid el libro santo, y leed:

«Y aconteció, que despues que Israel fué reducido á cautiverio, y Jerusalem quedó desierta, se sentó el profeta Jeremías llorando, y endechó sobre Jerusalem con esta lamentacion, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos, dijo:

—¿Cómo está sentada solitaria la ciudad llena de pueblo? ha quedado como viuda la señora de las naciones: la princesa de las provincias ha sido hecha tributaria.

—Los caminos de Sion están de luto, porque no hay quien venga á las solemnidades: todas sus puertas destruidas, sus sacerdotes gimiendo, sus doncellas desaliñadas, y ella oprimida de amargura.

—¿Cómo cubrió el Señor de oscuridad en su furor á la hija de Sion? arrojó del cielo á la tierra ínclita Israel, y no se acordó de la peana de sus pies en el día de su furor.

—Y de la hija de Sion se fué toda su hermosura: sus príncipes han sido como carneros, que no hallan pastos; y se fueron sin fuerza delante del que los iba siguiendo.

—Los hijos de Sion, ínclitos, y vestidos de oro muy fino, ¿cómo han sido reputados por vasijas de barro, obra de manos de alfarero?

—Los que comian deleitosamente murieron en las calles: los que se criaban en la púrpura, abrazaron el estiércol.

—Todo su pueblo gimiendo y buscando pan: dieron todo lo que tenían más precioso por comida, para refocilar su alma.

—Llamé á mis amigos, y ellos me engañaron: mis sacerdotes y mis ancianos fueron acabados en la ciudad...

—Mira, Señor, y considera á quien has vendimiado así... ¿Con que es asesinado en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?

—Quedaron á fuera tendidos en tierra el mozo y el viejo; mis doncellas y mis jóvenes cayeron á espada: los mataste en el día de tu furor: los heriste y no tuviste lástima.

—Llamaste de los contornos como á un día solemne á los que me aterrassen, y no hubo en el día del furor del Señor quien escapase, ni fuese dejado: los que crié y alimenté, mi enemigo los acabó.

—¿A quién te compararé? ¿á quién te asemejaré, hija de Jerusalem? ¿á quién te igualaré, y te consolaré, oh virgen hija de Sion? porque grande es como el mar tu quebranto: ¿quién te remediará?

—Tus profetas vieron para tí cosas falsas y necias, y no te manifestaban tus maldades para moverté á penitencia....

—¡Oh vosotros, todos los que pasais por el camino, atended y mirad si hay dolor como mi dolor!...

—Palmearon por tí con las manos todos los que pasaban por el camino: silbaron y menearon su cabeza sobre la hija de Jerusalem, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

—Gózate y alégrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hus: á tí tambien llegará el cáliz, embriagada serás y desnudada.

—Abrieron sobre tí su boca todos tus enemigos: silbaron y crugieron los dientes y dijeron: Nos la tragaremos: ea, este es el día que esperábamos, lo hemos hallado, lo hemos visto.

—Levántate; alaba de noche en el principio de las vigilas: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: alza á él tus manos por la vida de tus chiquitos que desfallecieron de hambre...»

¡Qué poesía! Aun cuando sólo humanamente la consideremos, ¡cuán bella y angusta poesía! Asistimos á la ruina, contemplamos la desolacion de Jerusalem. ¡Qué imágenes, qué expresion, qué colorido! y sobre todo ¡qué tono tan lúgubre y desconsolado! Jamas encontró la musa cristiana una voz más dolorosa, fuera sea la de Job; pero Job personificaba la humanidad en el más subido grado de sufrimiento, y por eso arrancaba de sus entrañas aquel grito de «¿por qué fué concedida luz al miserable y vida á aquellos que están en amargura de ánimo?»

El ilustre Bossuet decía, que Jeremías había igualado las lamentaciones con los dolores; y críticos distinguidos han reputado sus trenos como el más bello modelo de poesía elegiaca que nos haya quedado de los tiempos antiguos, sin encontrar rival en los modernos. Nosotros que así lo creemos, pensábamos en prueba de ello revelar alguna de sus admirables bellezas; más al abrir el libro de la vida y al releer las lamentaciones, sentimos agolparse las lágrimas á los ojos, y caerse el libro santo de las manos... No es extraño, pensábamos en nuestra patria; al traves del polvo de Jerusalem, veíamos el cadáver de España.

¿Cómo pudiéramos conservar bastante serenidad en la cabeza, y sosiego en el corazón, para hacer notar las bellezas literarias de los versículos trascritos, cuando las grandes verdades que encierran y las terribles desventuras que pintan, pueden casi exactamente aplicarse á nuestra patria infortunada? ¿Qué hemos visto nosotros, infelices? Estábamos en la cuna y aún casi retumbaba en nuestros oídos el estampido del cañon frances; la leche que mamábamos era amarga. Apenas habíamos llegado á la edad de la infancia, y en vez de entregarnos á la inocente alegría de sus juegos, rodeábamos á nuestros padres tempranamente envejecidos, y escuchábamos de su boca la historia de las desgracias pasadas en medio de las presentes desventuras.

Nuestros padres nos decían: hijos míos: el cielo os conceda gozar de días más apacibles y serenos, ¡votos sagrados, más no oídos por el cielo.

¿Quién de nosotros al poner el pie en la carrera de la vida no retrocede con espanto? ¿Quién de nosotros no ha llevado luto por su padre ó su hermano, ó su más tierno amigo, muertos en guerra fratricida? ¿Quién de nosotros no ha lanzado un grito de terror cuando arrancaba la peste más cruel de nuestros mismos brazos, y de un sólo golpe, á la madre que formaba las delicias del corazón; á la esposa, encanto de la vida; al hijo, esperanza de la vejez? No hemos visto sino calamidades; sangre en los campos, sangre en las ciudades, pestes, miserias, revoluciones sucediendo á revoluciones, guerras civiles brotando de otras guerras civiles, y á España por todas partes despedazada y hecha un cadáver, cuyos restos miserables disputábase perros hambrientos y devoradores.

Y no es esto aun lo más doloroso; lo que affige desesperadamente el ánimo es levantar los ojos al cielo para leer en él una esperanza siquiera, no ver en el horizonte sino señales de próximas y más desoladoras tormentas.

Tus profetas, decía Jeremías hablando á Jerusalem, vieron para tí cosas falsas y necias. Tambien nosotros hemos tenido profetas semejantes; mas aquellos no insultaban al ménos las lágrimas de Jerusalem, diciéndola que era dichosa.

¡España! ¡Desgraciada patria mía! ¿Cuál de tus buenos y leales hijos no derrama inextinguibles lágrimas al contemplarte, y cuál de ellos no exclama con grande alarido á semejanza del profeta de los dolores:

¿Cómo está sentada solitaria la gran nacion que llenaba á los pueblos con sus ejércitos, el mar con sus navíos, el universo con el ruido de sus glorias?

¿La que arrolló, lanza en mano, á los guerreros de Ismael; envió sus hijos á Grecia, y Grecia cayó á sus pies; tronó en Lepanto, y estremeciése la Media Luna sobre las mezquitas de Constantinopla; voló á Pavia y recogió la espada de un gran Rey; atravesó las soledades del Océano y plantó en un mundo nuevo un estandarte divino?

Los pueblos temblaban alsonido de su voz; los reyes se alzaban en sus tronos para acatarla.

Y ella, querida del cielo, resplandecía en medio del mundo que silenciosamente se le inclinaba, con un manto de oro sobre sus hombros, la corona de veinte naciones en su frente, el cetro de dos mundos en su mano.

Ha caído, ha caído del cielo la estrella, que entre todas más bellamente lucía; ha quedado como viuda la reina de las naciones; ¡mirad la señora de las provincias, cómo ha sido hecha tributaria!

Como á una prostituta la han tratado; sobre ella misma rasgaron su manto de púrpura, dejaron en su frente para escarnio una sombra de corona, y en su mano pusieron una caña infame.

Al estampido del cañon se agitó; era muy lúgubre aquel estampido, volvió los ojos y vió descender á un rey del trono para entrar en el sepulcro.

Al rededor de aquel sepulcro agolpáronse sus hijos; ninguno lloró; miráronse muchos con furor, y debajo de sus mantos crujían temerosamente las armas.

La hija de la desventura dió un largo gemido.

¿Quiénes son esos que tan furiosamente se combaten? ¿Quiénes son esos cuyos ojos centellean de alegría al despedazarse unos á otros, y beber barbaicamente su sangre?

La hija de la desventura á unos y á otros les llamaba sus hijos. Lo que huye de la espada devóralo el fuego; lo que escapa del fuego, la hambre lo consume. El ángel de la venganza va á acabar con los primogénitos del pueblo maldecido.

Señor, tu ira estalla sobre nosotros: Señor, tu ira se ha redoblado.

Ese cielo está encapotado y sombrío: del Norte, del Norte viene una plaga devoradora. Los pueblos saltan de terror: estremecidos le han dado un nombre espantable, ese es su nombre, esa es la cólera de Dios que pasa entre vosotros para visitar las entrañas de mi patria.

Ensanchad esas lúgubres ciudades, moradas de los muertos.—Hasta mañana, amigo mío.—Un mensajero llega: tu amigo está espirando.—Otro: tu amigo ha espirado.

¿Por qué tan mustias y tan solitarias las calles? ¿Por qué has descendido á los subterráneos, como si allí no te viese la ira de Dios? Asoma la desmelenada cabeza, y verás; aplica codiciosamente el oido, y oirás; los que van por las calles, atónitos van, espantados, precipitadamente, como si la muerte les siguiera; negros ataúdes cruzan lenta y melancólicamente por ellas, y en hoyo profundo caen mezcladas la juventud y la vejez, el que fué rico, el que ya no es indigente.

Ahora sí que sois todos iguales. ¡No han podido los grandes alcanzar las vanidades de las pompas fúnebres! ¡No han podido disfrutar ni de un sepulcro de piedra! ¡Tenía prisa la muerte!

La recién desposada huye del lecho de su esposo; la madre deja caer en tierra al pequeñuelo que colgaba de su pecho. Pero tus sacerdotes ¡buen Dios! van á pagar el odio y el desprecio rodeando amorosamente el lecho de los moribundos.

Apiñaos, sacerdotes de Dios, los que le haceis descender del cielo con vuestra palabra; apiñaos al derredor del altar, á la sombra del mismo Dios.... esos tigres golpean con hachas sacrílegas las puertas del santuario, las han despedazado, precipítanse de tropel. El infierno se alegra. Apiñaos al rededor del altar, sacerdotes del Altísimo.

¡Maldicion sobre tí, hija de maldicion! ¡Las losas del santuario están bañadas de sangre!

¡La sangre de tus hijos, Señor, ha salpicado tu altar! Señor, tú has visto la sangre de tus hijos.

Por todas partes estalla el estruendo de armas; por todas alumbra ruinas la luz de los incendios; por todas álzanse bramando los pueblos.

¡Dejad que estos hombres lachen y se despedacen! ¡Dejad que arrastran á sus mismos caudillos! ¡Dejad que invadan embriagados el alcázar de sus reyes!

Pero ¡madres, no esperéis abrazar á vuestros hijos! Vestíos de luto, ¡oh, vírgenes! no escuchareis palabras de amor de la boca de vuestros amantes. El sepulcro no restituye su presa.

¡Bienaventuradas las estériles, al ménos no morirán por el crimen de haber enjendrado un hijo!

¡Bienaventurados los que no tienen padre; esos niños los tenían y ya no existen! ¡Bienaventurados sobre todos los que no han visto la luz en estos días de maldicion!

Todo el pueblo está gimiendo y pidiendo pan; todo el pueblo siente el filo de la espada sobre su cabeza. Pero el Señor, al enviar su ira sobre los pequeños, no se ha olvidado de las frentes elevadas.

Los Próceres han trocado su manto de púrpura por los andrajos de mendigo.

Ese príncipe vive en innoble cautiverio; hubiérale abrumado las sienes una corona de oro; pero lleva con dignidad la corona de la desgracia.

¿Y eres tú tambien hermano de un rey? ¡Ah! pareces «como carnero que no halla pasto, y vas sin fuerza delante de los que te van siguiendo.»

A esa reina, á esa reina la han coronado con corona de tribulacion; sus amigos la vendieron; los que decían, ven y adornaremos de flores, ¡oh, ángel tus caminos, la repelen y gritan con frío desden: mujer, véte... y ella se va llorando; los alaridos de sus hijas rompen el alma.

¿A quién ¡oh, patria! te compararé? ¿A quién te diré semejante? abatida estás, exánime te postras, hecha un cadáver.

Las naciones te han herido ignominiosamente con el pie, han reido con escarnio y se han hablado entre sí; ¡y esta es la nacion que ceñía con sus brazos la tierra, y pudo con su solo nombre estremecerlos?...

Alegraos ahora que es llegado vuestro día, y alégrate sobre todos, tú que te has vestido con nuestra desnudez, tú que te engrandeces con las desventuras del mundo; alégrate, que tambien á tí llegará el cáliz y serás embriagada, y se espantarán las naciones al ver que ningun navío sale de tus puertos, y se sentirán vengadas al contemplar las convulsiones de tu agonía.

¿Pero qué tienes tú, qué tienes tú, patria mía, que exhalas ahora ese grande gemido, y te levantas azorada de tu lecho de muerte? ¿Por qué revuelves á todas partes el semblante pálido y asombrado? ¿Acaso sientes bajo tus pies estremecerse la tierra con el rumor de amenazantes revoluciones? ¿Has oído acaso la voz de tus enemigos que decía: «Nos la tragaremos; ea, este es el día que esperábamos, lo hemos hallado, lo hemos visto?»

Cae de rodillas, hija de la desventura; cae de rodillas, y cubre de ceniza tu frente, y clama de lo hondo de tus entrañas al Dios de las piedades:

«Acuerdate, Señor, de lo que nos ha acaecido: repara, y mira nuestro oprobio.

Nuestra heredad ha pasado á forasteros: nuestras casas á extraños.

Huérfanos hemos quedado sin padre, nuestras madres como viudas.

Los ancianos faltaron de las puertas: los jóvenes de la danza de los tañedores.

Faltó el gozo de nuestro corazón: convirtiéose en luto nuestra danza.

Cayó la corona de nuestra cabeza, ¡ay de nosotros! porque pecamos.

Por esto nuestro corazón ha quedado melancólico; por esto se han entenebrecido nuestros ojos.

A causa del monte de Sion, que fué destruido, raposas anduvieron en él.

Mas tú, Señor, eternamente permanecerás, tu sólo por generacion y generacion.

¿Por qué nos olvidaráis para siempre? ¿Nos desampararáis por largura de días?

Vuélvenos, Señor, á tí, y nos volveremos; renueva nuestros días como al principio.»

ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

CAMINO DEL CALVARIO.

Sube por la pendiente del Calvario
Una mujer, su angustia reprimiendo:
Una nube se corta y abre paso
Á un rayo de la luna amarillento.

La senda que al patíbulo conduce
Ilumina, no más. Cesan los truenos
Y la pobre mujer sube hacia el Monte
Para fundir las fibras del Madero,
Como metal al fuego sometido,
Con lágrimas, con ayes de su pecho!

Sigue la luna dibujando solo
La silueta sublime de aquel cuerpo,
Y la madre infeliz, mira su sombra,
Que se va poco á poco enrojando...

—«Sangre—dice—refleja en ese rayo
Que la luna me envía desde el cielo;»
Y se aparta buscando otro camino
Y otro rayo de luz ménos sangriento.

Pero sus pies vacilan: ya está cerca;
Un astil de la cruz ve triste y negro,
Y sus ojos de madre, horrorizados,
Vuelven á dirigirse al duro suelo.

• • • • • José María Ovejero.

EL LLANTO DE LA VIRGEN MADRE.

Cuando la Virgen tuvo en sus brazos (el cuerpo de su divino Hijo) ¿qué lengua podrá explicar lo que sintió? ¡Oh ángeles de paz! llorad con esta sagrada Virgen, llorad, cielos, llorad, estrellas del cielo; y todas las criaturas del mundo acompañad el llanto de María. Abrázase la Madre con el cuerpo despedazado; apriétalo fuertemente en sus pechos (para esto sólo le quedaban fuerzas), mete su cara entre las espinas de la sagrada cabeza, júntase rostro con rostro; tíñese la cara de la Madre con la sangre del Hijo y riégase la del Hijo con las lágrimas de la Madre. ¡Oh dulce Madre! ¿es ese, por ventura, vuestro dulcísimo Hijo? ¿Es ese el que concebistes con tanta gloria y paristes con tanta alegría? ¿Pues qué se hicieron vuestros gozos pasados? ¿Dónde se fueron vuestras alegrías antiguas? ¿Dónde está aquel espejo de hermosura en quien vos os miráades?... ¿Cómo no habláis ahora, Reina del Cielo? ¿Cómo han atado los dolores vuestra lengua? La lengua estaba enmudecida; mas el corazón allá dentro hablaría con entrañable dolor al Hijo dulcísimo y le diría:

¡Oh vida muerta! ¡Oh lumbre oscurecida! ¡Oh hermosura afeada! ¿Qué corona es esta que mis manos hallan en vuestra cabeza? ¿Qué herida es esta que veo en vuestro costado? ¡Oh sumo sacerdote del mundo! ¿Qué insignias son estas que mis ojos ven en vuestro cuerpo? ¿Quién ha manchado el espejo y hermosura del cielo? ¿Quién ha desfigurado la cara de todas las gracias? ¿Estos son aquellos ojos que escurecían al sol con su hermosura; estas las manos que resucitaban los muertos á quien tocaban; esta la boca por do salían los cuatro ríos del paraíso! ¡Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios! Hijo mío y sangre mía, ¿de dónde se levantó á deshora esa fuerte tempestad? ¿Que ola ha sido esta que así te me ha llevado? Hijo mío, ¿que haré sin tí? ¿A dónde iré? ¿Quién me remediará?... Tú eras mi hijo, mi padre, mi esposo, mi maestro y toda mi compañía. Ahora quedo como huérfana sin padre, viuda sin esposo, y sola sin tal maestro y tan dulce compañía. Ya no te veré más entrar por mis puertas cansado de los discursos y predicación del Evangelio. Ya no limpiaré más el sudor de tu rostro aseado y fatigado de los caminos y trabajos. Ya no te veré más asentado á mi mesa comiendo, y dando de comer á mi ánima con tu divina presencia. Fenecida es ya mi gloria; hoy se acaba mi alegría y comienza mi soledad.

Hijo mío, ¿no me hablas? ¡Oh lengua del cielo, que á tantos consolastes con vuestras palabras, á tantos distes habla y vida! ¿Quién os ha puesto tanto silencio, que no habláis á vuestra madre? ¿Cómo no me dejais siquiera alguna manda con que yo me consuele? Yo la tomaré con vuestra licencia. Esta corona real será la manda: de estos clavos y desta lanza quiero ser vuestra heredera. Estas joyas tan preciosas guardaré yo siempre mi corazón; allí estarán hincados vuestros clavos; allí estará guardada vuestra corona y vuestros azotes y vuestra cruz. Este es el mayorazgo que yo elijo para mí mientras me durare la vida.

¡Cómo dura poco la alegría en la tierra, y cómo se siente mucho el dolor después de mucha prosperidad! ¡Oh Bethlehem y Hierusalem, cuán diferentes días he llevado en vosotras! ¡Qué noche fué aquella tan clara, y qué día este tan oscuro! ¡Qué rica entonces y qué pobre ahora! No podía ser pequeña la pérdida de tan gran tesoro. ¡Oh ángel bienaventurado! ¿dónde están ahora aquellas tan grandes alabanzas de la antigua salutación? No era vana mi turbación ni mi temor en aquella hora; porque á grandes alabanzas por fuerza es que se ha de seguir, ó gran caída ó grande cruz.... Entonces me llamaste llena de gracia, ahora estoy llena de dolor. Entonces bendita entre las mujeres, ahora la más afligida de las mujeres. Entonces dijiste: «El señor es contigo,» ahora también está conmigo; mas no vivo, sino muerto, como lo tengo en mis brazos....

¡Oh Padre eterno! ¡Oh amorador de los hombres, piadoso para con ellos, y para con vuestro Hijo riguroso! Vos sabéis cuán grandes sean las olas y tempestad de mi corazón. Vos sabéis que cuantos azotes y heridas ha recibido este santo cuerpo, tantas muertes ha llevado este corazón. Más con todo esto, yo la más afligida de todas las criaturas, os doy gracias infinitas por este dolor, Bástame quererlo Vos para que yo me consuele. Por los favores y por los dolores igualmente os doy las gracias; por el usufructo de vuestros bienes, de que hasta aquí he gozado, os bendigo; y porque ahora me lo quitais no me indigno, sino antes os vuelvo vuestro depósito con hacimiento de gracias. Por lo uno y por lo otro os bendigan los ángeles, y mis lágrimas también con ellos os bendigan....

Tales palabras en su corazón diría la Virgen; y semejantes las dirán aquellas santas Marías que la acompañaban. Lloraban todos los que presentes estaban, lloraban aquellas santas mujeres, lloraban aquellos nobles varones, lloraba el cielo y la tierra, y todas las criaturas acompañaban el llanto de la

Virgen. Lloraba otrosí el santo Evangelista, y abrazado con el cuerpo de su Maestro, decía: ¡Oh buen Maestro y Señor mío! ¿Quién me enseñará de aquí adelante? ¿A quien iré con mis dudas? ¿En cuyos pechos descansaré? ¿Quién me dará parte de los secretos del cielo?... ¿Qué mudanza ha sido esta tan extraña? Anteanoche me tuviste en tus sagrados pechos dándome alegría de vida, y ¡ahora te pago aquel tan grande beneficio, teniéndote en los míos muerto! ¡Este es el rostro que yo ví trasfigurado en el monte! ¡Esta es aquella figura más clara que el sol del mediodía!

Lloraba también aquella santa pecadora, y abrazada con los pies del Salvador, decía: ¡Oh lumbre de mis ojos y remedio de mi ánima! Si me viere fatigada de los pecados, ¿quién me recibirá, quién curará mis llagas, quién responderá por mí, quién me defenderá de los fariseos? ¡Oh cuán de otra manera tuve yo estos pies, y los lavé cuando en ellos me recibiste! ¡Oh amado de mis entrañas, quién me diese ahora que yo muriese contigo! ¡Oh vida de mi ánima! ¿Cómo puedo decir que te amo, pues estoy viva teniéndote delante de mis ojos muerto?

De esta manera lloraba y lamentaba toda aquella santa compañía, regando y lavando con lágrimas el cuerpo sagrado. Llegada ya, pues, la hora de la sepultura, envuelven el santo cuerpo en una sábana limpia, atan su rostro con un sudario y puesto encima de un lecho, caminan con él al lugar del monumento y allí depositan aquel precioso tesoro. El sepulcro se cubrió con una losa, y el corazón de la Madre con una oscura niebla de tristeza. Allí se despide otra vez de su Hijo, allí comienza de nuevo á sentir su soledad, allí se ve ya desposeída de todo su bien y allí se le queda el corazón sepultado donde quedaba su tesoro.

FRAY LUIS DE GRANADA.

CORREO DE AYER.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Madrid 27.—*Congreso.*—El ministro de Gracia y Justicia ha defendido el programa del partido liberal, más cercano á los conservadores que á los demócratas, sustentando la necesidad de vivir en paz con la Iglesia y de respetar las preocupaciones populares arraigadas.

Los conservadores elogian algunas declaraciones del señor Alonso Martínez.

Ha sido aprobada la fórmula de matrimonio civil por 156 votos contra 16.

Los reformistas y los republicanos han votado juntos en contra. Los conservadores han votado con el Gobierno.

Insístese en que el señor Linares Rivas muestra inclinaciones de ingresar en el partido conservador.

El *Resumen* niega autoridad al señor Gutierrez de la Vega para desautorizarle.

Se ha dispuesto que se anuncie á oposicion la cátedra de Historia Natural, vacante en la Universidad de Barcelona.

En Galdacano (Bilbao) ha ocurrido una explosion de dinamita, resultando cuatro muertos.

La mayoría de los valores se mantienen firmes. Procúrase el alza; pero la complicacion de los problemas financieros dificulta saber lo que ocurrirá.

El descenso del amortizable se atribuye á rumores de una nueva emision.

Paris 27.—Si el general Boulanger es separado del ejército, mantendrá su candidatura en los departamentos donde ocurran vacantes, procurando al propio tiempo que se haga un plebiscito en su favor.

El general Boulanger permaneció diez minutos ante el Consejo de guerra. Al retirarse, la muchedumbre que invadía las calles próximas prorrumpió en gritos de «¡Viva Boulanger!» y «¡Abajo Tirard!»

La policia tuvo necesidad de abrir paso al carruaje que conducía al general.

Telegrafían de Londres manifestando que el ministro de Hacienda de la Gran Bretaña ha propuesto que se establezca un impuesto especial de cinco chelines por docena de botellas de vinos de lujo, incluso el Champagne, que se importen á Inglaterra.

También se propone establecer derechos sobre las operaciones bursátiles de los valores, y que las sociedades de crédito que se funden y las nuevas emisiones que hagan las Compañías existentes abonen una libra esterlina por cada mil libras del capital suscrito.

Exige asimismo que paguen contribucion las caballos y los vehículos no dedicados á los trabajos agrícolas, así como los tratantes en caballos.

Además aumenta los derechos reales sobre la sucesion; disminuye el impuesto sobre la renta de cada persona; suprime la contribucion de las tierras que, á pesar de cultivarse, rindan escaso producto; suprime el impuesto que pagan los vendedores ambulantes, y reduce el que pesa sobre los coches de alquiler.

A pesar de las gestiones hechas por varios diputados influyentes en el Parlamento para interesar á M. Carnot en favor del general Boulanger, el presidente de la República ha firmado hoy el decreto dándole el retiro forzoso, cuyo documento aparecerá mañana en el *Journal Officiel*.

Asegúrase que M. Wilson se propone dimitir el cargo de diputado y fijar su residencia en Madrid, en union de M. Grevy y demas personas de su familia.

Constantinopla 27.—Las tribus nómadas de los Samavends han verificado terribles incursiones en las cercanías de Mossoul-Kerensch, distrito de Bagdad, incendiando y saqueando varios pueblos, y han asesinado á gran número de campesinos.

Ismail-Pachá ha marchado para aquel punto, en calidad de comisario extraordinario, con objeto de castigar á dichas tribus.

Berlin 27.—Las señoras de Berlin están preparando una contra-manifestacion en contestacion á los libelos, ofensivos para la emperatriz, que hizo publicar el partido de la corte.

Roma 27.—Han ocurrido graves desórdenes en Gazzanisa, donde la poblacion ha cometido toda clase de atropellos protestando contra los nuevos impuestos comunales. La fuerza armada ha operado numerosas detenciones.

Munich 27.—Dícese que el príncipe Leopoldo, que actualmente sustituye al general Hemleth en el ministerio de la Guerra, será además nombrado inspector general del ejército bávaro, conservando también el mando del primer cuerpo de ejército.

Roma 27.—El ministro de la Guerra ha decidido admitir á nuevos oficiales para formar parte del cuerpo expedicionario de Africa. A este efecto se verificarán alistamientos, y los voluntarios serán enviados al depósito central de Nápoles.

Madrid 28.—Témese que ocurran desórdenes en Paris. En vista de ello se adoptan precauciones.

Las Cámaras inglesas han suspendido sus sesiones.

El Pisuerga ha crecido cuatro metros 35 centímetros.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—San Amós, profeta, en Tecua en Palestina.

Los santos mártires Teodulo, Anesio, Félix, Cornelia y sus compañeras, en Africa.

San Benjamin, diácono, en Persia.

Santa Balbina, vírgen, en Roma.

CULTOS.—*Mañana Sábado Santo.*—En todas las parroquias é iglesias, á la hora de costumbre, se celebrarán los divinos oficios propios del día.

CORTE DE MARÍA.—En San Cayetano, á la Virgen del Amor Hermoso.

GACETILLA LOCAL.

VIÉRNES SANTO.

Jesus sufrió la muerte por salvar al mundo el año 33 de nuestra era, el Viernes 3 de Abril, antes de ponerse el sol, es decir, el 15 del mes de Nisan, día legal de la Pascua, antes de la hora en que iba á comenzar el día del Sábado.

Este acto de infinita caridad cautiva hoy toda la atencion de los fieles, y reanima toda su piedad. El oficio de la Iglesia no se compone sino de expresiones del más profundo dolor y la más terrible amargura. Los altares están despojados de todo adorno, desnudos, excepto al tiempo en que comulga el Sacerdote. Entónces están adornados de ornamentos negros, y el Crucifijo cubierto con un velo negro hasta la adoracion, después de la cual se descubre.

La Iglesia ora hoy por todos los hombres, y sólo este día lo hace por los judíos y por los paganos en oracion pública. Lo hace así, á fin de manifestarnos que Jesucristo ha muerto por todos los hombres sin excepcion, y pedirle que el fruto de su muerte les sea aplicado. Antes de la oracion que se canta por los judíos, no se hace genuflexion como en las otras, porque los judíos insultaron al hijo de Dios, doblando la rodilla por burla de su Pasion.

El espíritu de la Iglesia, en este día, es que meditemos los padecimientos de Nuestro Salvador, que vierte hasta la última gota de su sangre por expiar nuestros pecados y merecernos la eterna posesion de todos los bienes.

En todas las iglesias se celebraron ayer los divinos oficios, reservándose la Eucaristía en los monumentos que al efecto se habian erigido en los altares.

La asistencia de fieles á estas augustas ceremonias fué inmensa, y, durante toda la tarde hasta las altas horas de la noche, y lo mismo esta mañana, ha sido extraordinario el gentío que visitaba los

Monumentos, á pesar de lo despacible del tiempo.

La consagracion de los Santos Oleos en la Catedral revistió la solemnidad propia de aquella augusta ceremonia.

Por la tarde el Sr. Obispo verificó la no ménos tierna y augusta ceremonia del lavatorio, en doce ancianos de las Hermanitas de los pobres.

El Excmo. Ayuntamiento, presidido por el señor Gobernador civil, asistió ayer en la Santa Iglesia Catedral á los divinos oficios celebrados por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.

Los señores Concejales que asistieron á la Catedral fueron veintiseis. Despues en corporacion pasaron á visitar los sagrarios.

Los maceros estrenaron el nuevo traje, muy parecido al que vestían los antiguos Jurados del Reino de Mallorca.

La procesion de ayer tarde fué solemne y majestuosa como lo exige aquel piadoso acto.

El cortejo fué numeroso y asistieron las corporaciones Provincial y Municipal.

Lo que llamó la atencion fué la banda de música formada por niños asilados de la casa Misericordia, entre los cuales hay dos ciegos, dirigida por el maestro D. Antonio Puig, quien compuso la marcha fúnebre que aquélla ejecutaba con notable afinacion y ajuste.

Una ligera llovizna que empezó á caer cuando la efigie de la *Sangre* entraba en la Santa Iglesia Catedral, hizo que la procesion se desordenase, y que la multitud que transitaba por las calles, se refugiase en los templos hasta que pasó el chubasco.

Se dijo que por hallarse indispuerto el Sr. Gobernador no pudo asistir á la procesion de ayer tarde.

Sabemos positivamente que, entre los cuadros que remiten nuestros artistas á la Exposicion Universal de Barcelona, figurará el retrato del eminente abogado, y en la actualidad Alcalde de Palma, D. Manuel Guasp, pintado por el distinguido artista D. Agustín Buádes.

Nos alegramos de que este género se vea allí tan dignamente representado, pues los retratos de este artista tienen bellezas de primer orden, y figurarán ventajosamente en aquel grandioso certámen entre los mejores de los primeros retratistas contemporáneos.

De la reseña que sobre la junta general ordinaria celebrada el día 29 de Enero último por la *Sociedad Arqueológica Luliana*, recientemente publicada en el *Boletín* de la misma, copiamos lo que consigna sobre dos hechos que honran en alto grado á los socios por el afán con que se dedican á la conservacion de cuantos objetos tienen relacion con la historia:

«Los trabajos de restauracion del antiguo y singularísimo monumento conocido con el nombre de *Cueva de San Martín* de Alcudia, no concluidos todavía, pero que ya al menos con la verja de hierro que cierra su entrada y la cruz de piedra que le defiende de las pasadas profanaciones, y la limpia general de escombros, y las aras repuestas en su lugar, ofrecen un aspecto más conforme con los antiquísimos recuerdos que evoca y el carácter sagrado que tuvo en otro tiempo.

»Para más adelante cuando estén ya del todo terminadas las obras de la Cueva de San Martín y cubiertas las atenciones perentorias que hoy reclaman toda la atencion de la Arqueológica, indicó el Sr. Presidente una idea que no podía menos de ser, como lo fué en efecto, acogida con satisfaccion unánime, la de hacer nuestro el proyecto iniciado ya en 1845 por el celoso patricio D. Joaquín María Bover, y que entónces solo halló eco en los vocales de la Diputacion Arqueológica, de levantar en los campos de Lluchmayor un monumento en honor del último rey de la dinastía mallorquina, el desdichado Jaime III, en el mismo punto donde perdió corona y vida, luchando heroicamente por la independencia de su patria.»

El miércoles fondearon en nuestro puerto el laúd *Isabelita*, patron D. Juan Cerdá, procedente de Santa Pola, con 2 días de navegacion, 5 marineros, 2 pasajeros y ganado; el pailebot *Dolores*, patron don Vicente Bosch, de Cartagena, con 2 días, 5 mar. y efectos; y el vapor *Jaime II*, capitan D. Rafael Vich, de Ibiza, con 8 horas, 20 mar., la balija, 42 pasajeros y carga.

En ese día no se despachó embarcacion alguna.

En el vapor que debe salir esta tarde para Valencia, si el tiempo lo permite, se embarcará para Teruel, á donde ha sido destinado, el oficial de Obras públicas D. Eduardo de la Barrera, que desde muchos años desempeñaba sus servicios en esta provincia.

La Intervencion de Hacienda de estas islas, conforme á lo dispuesto por Real decreto de 30 de Diciembre de 1882, anuncia para el próximo mes de Abril la revista anual que deben pasar las clases pasivas de esta provincia, con arreglo al siguiente orden:

Día 4.—Pensiones Remuneratorias y Regulares exclaustrados.

Día 5.—Monte pío Civil.

Días 6 y 7.—Monte pío Militar.

Días 9, 10 y 11.—Retirados de Guerra y Marina.

Días 12, 13 y 14.—Licenciados de Guerra y Marina.

Día 16.—Jubilados de todos los Ministerios.

Día 17.—Cesantes de idem, idem.

Días 18, 20 y 21.—Para todas las clases que tengan consignado el pago de sus haberes sobre las Cajas del Tesoro en otras provincias.

Nuestro paisano D. José Mulet y Pons, aspirante del Cuerpo de Telégrafos, ha obtenido plaza de Oficial en las últimas oposiciones verificadas para cubrir vacantes.

D. Enrique Fajarnes ha sido nombrado socio corresponsal de la Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona.

Ayer, con motivo de la solemnidad del día, estuvieron cerradas todas las oficinas oficiales y muchas particulares.

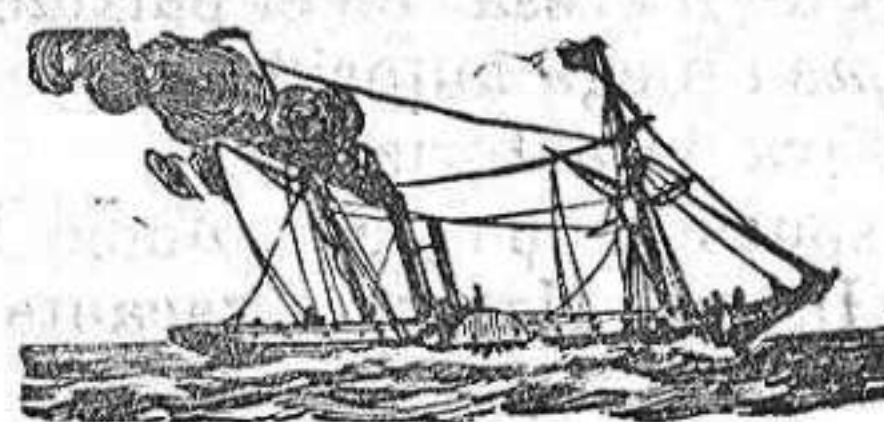
Por causa del recio vendabal de anteanoche y de ayer, aun no ha llegado el vapor-correo de Mahon que debe traer el primer batallon del regimiento de Filipinas.

El vapor *Jaime II* tuvo que suspender ayer su salida para Valencia á causa del temporal que reinaba en el mar.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Día 30—nueve mañana.

Barómetro	58,7 mm.
Termómetro seco.	17,5 grados.
Idem húmedo.	12,3 id.
Mínima.	10,5 id.
Reflector.	7,2 id.
Direccion del viento.	N. O. 1
Ascenso del barómetro en 24 horas.	» mm.
Descenso del barómetro en 24 horas.	» mm.



Si se reune pasaje y carga suficiente, saldrá de Palma para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES uno de los vapores de R. ca que vendrá á este puerto. 3-3
Para informes, calle del Socorro n.º 146 1.º derecha.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

El miércoles 4 de Abril día de Romería al Oratorio del Cócó (Lloseta) si el tiempo lo permite se efectuarán los trenes siguientes:

De Palma á Inca parando en todas las estaciones y en el sitio de la Romería, á las 11'30 mañana.

De Inca á Palma parando en id. id., á las 7'15 tarde.

De Inca á Binisalem parando solo en la Romería, á las 1'15—2'15—3'15—4'15—5'15 y 6'19 tarde.

De Binisalem á Inca parando en id. id., á las 1'45—2'45—3'45—4'45—5'35 y 6'40 tarde.

NOTA. Los trenes de Inca á Binisalem y vice-versa solo se compondrán de coches de 2.º clase.

En estas estaciones se despacharán billetes de ida y vuelta para la Romería al precio de ptas. 0'30 cénts. cada uno.

Palma 23 de Marzo de 1888.—El Director General, Guillermo Moragues.

ALCALDÍA DE PALMA.

En el interin adopta este Excmo. Ayuntamiento las medidas definitivas de policia con arreglo á las cuales deba verificarse el enterramiento de animales muertos en este Municipio, he dispuesto que á contar desde el día 1.º de Abril próximo se observen las siguientes prescripciones:

1.º Todos los animales muertos serán enterrados precisamente en el Coll d' en Rebasa, en el mismo punto donde se depositan hoy á un metro de profundidad por lo menos, entendiéndose esta distancia desde que quede cubierto el cadáver hasta flor de tierra.

2.º Se señala la hora de las cuatro de la tarde para verificar los enterramientos con objeto de que puedan ser vigilados por un dependiente de esta Alcaldía.

Los contraventores de estas disposiciones serán castigados con la multa correspondiente.

Palma 24 Marzo de 1888.—Manuel Guasp.

HARINERA BALEAR.

La Comision de venta de esta sociedad en vista de haber desaparecido las causas que motivaron la suspension de la subasta anunciada para el 30 de Noviembre último acordó anunciar otra para el 31 de Marzo del corriente año bajo las mismas condiciones que la anterior que estarán de manifiesto á horas de despacho en las oficinas de la sociedad, San Cayetano, 3, entresuelo.

Palma 29 Febrero de 1888.—Por la Comision, Gabriel Moner. 6-7

Aviso

Hay para alquilar una casa zaguan en la calle de *Cas Jutge*, con mirada á la de San Jaime, que reúne buenas condiciones y á precio equitativo. Darán razon en la botiga de enfrente de dicho zaguan. 3-3

PRIMERA ENSEÑANZA COMPLETA

MATEMATICAS.

El que suscribe, conocido ya del público como profesor de 1.º y 2.º enseñanza del colegio del Divino corazón, del cual voluntariamente acaba de separarse para dedicarse por cuenta propia á la enseñanza; tiene abierto su establecimiento en la calle de la Paz n.º 10, 2.º 4-3

ENRIQUE TERRÉS Y CHEVREMONT.

Alquiler.

Por 50 pesetas mensuales se alquila un segundo piso de la calle de la Merced, n.º 39, que reúne toda clase de comodidades: tiene cinco cuartos dormitorios, espacioso corredor, sala para visitas, despacho y agua á grifo y de fuente. En el piso tercero de la misma casa informarán.

Hay tambien otro pisito con mucha comodidad por 15 pesetas al mes. 4-5

LAS VIRTUDES CRISTIANAS EN LA VIDA MODERNA

por el Dr. D. José Taronjé canónigo del Sacro-Monte.

Estas conferencias, que constituyen una interesante exposicion y apologia de la vida cristiana, han sido recomendadas por los Boletines eclesiásticos de España y principales revistas católicas. Nosotros tambien la recomendamos especialmente á la juventud estudiosa.

En la *Librería de Propaganda Católica*—Call 1—se vende á dos pesetas.

El Médico homeópata

D. NICOLAS GUANABENS.

Consulta diaria para toda clase de enfermedades.

Calle Brossa, 33, (bajos.)

POESÍES

D' EN

MIQUEL COSTA Y LLOBERA.

Un tom de VI—128 planes en octau—6 reals.—Se ven á sa *Llibrería de Propaganda Católica*, Call, 1, Palma.

COLECCIÓN

DE TROZOS EN PROSA Y VERSO,

escogidos en los autores modernos castellanos, por D. José Miralles y Sbert, Pbro., profesor de primera enseñanza y Licenciado en Filosofía y Letras.

Esta obrita, aprobada por la Autoridad Eclesiástica y declarada de texto por R. O. de 20 de Diciembre de 1886, forma un volumen de 362 páginas en 8.º y se vende en las principales librerías de esta ciudad á 1'50 ptas. ejemplar y 15 ptas. docena.

Cartas de Son Rapiña.

El tradicionalista que las da á luz, advierte que, para mayor descrédito del sistema liberal, una y mil veces condenado por la Iglesia, este opúsculo debería titularse *«LOS LIBERALES PINTADOS POR SÍ MISMOS.»*

«Y, en efecto, (añade) examinada la obra desde el punto de vista religioso, político y literario, es, á nuestro modo de ver, la mejor refutacion del liberalismo de todos los colores, incluso el enmascarado y vergonzante llamado vulgarmente *Mesticerta*.

Se vende en la *Librería de Propaganda Católica*.